

A 40 AÑOS DEL GOLPE



SEGUIMOS LUCHANDO!

- ★ 30.000 detenidos-desaparecidos presentes! ★ Juicio y castigo a los culpables!
- ★ Fuera Obama! ★ No al pago de la deuda ★ Fuera Buitres!
- ★ No al ajuste, la entrega y el protocolo de Macri!

COMUNISMO 
REVOLUCIONARIO ★
Partido Marxista Leninista Maoísta

Por la liberación nacional y social

ASÍ ENFRENTAMOS EL GOLPE Y LA DICTADURA



Este 24 de marzo se cumplen 40 años del golpe fascista más sangriento que conoció nuestro pueblo, que impuso una dictadura con torturados, desaparecidos, asesinados, presos y exiliados. Y lo recordaremos como siempre en las calles, gritando: ¡30.000 compañeros detenidos-desaparecidos presentes!

También repudiamos la presencia en nuestro país del presidente de la principal potencia imperialista de la tierra, Barack Obama, invitado por Macri. Viene en medio del pacto con los buitres y un nuevo salto en el endeudamiento usurario, que es continuidad de aquella deuda que la dictadura supo construir como mecanismo de la dependencia y que los sucesivos gobiernos constitucionales, en definitiva, reconocieron y acrecentaron en vez de investigarla por fraudulenta.

Somos parte de los que enfrentamos el golpe, como denunció nuestro compañero René Salamanca, comunista

revolucionario y secretario general del SMATA Córdoba. “Hay que enfrentar el golpe, venga de donde venga”. “¡No a otro 55!”, exhortaba en la primera de sus cartas abiertas que denunciaron los preparativos golpistas publicada en diciembre de 1974. Trabajamos así por la unidad en las fábricas y las barriadas, desde el clasismo antiimperialista con los trabajadores peronistas y las demás fuerzas populares.

Viendo lo que venía, salimos a denunciar los preparativos golpistas. El 29 de noviembre de 1974 es secuestrado de la Facultad de Ingeniería de la UBA, Daniel Winer, secretario gremial del Centro de Estudiantes de Ingeniería. Dos días después aparecería asesinado. El 7 de diciembre de 1974 en la Plata era sacado de su casa y fusilado en la calle nuestro compañero Enrique Rusconi, víctima de las bandas golpistas amparadas por el gobernador de la provincia de Buenos Aires Victorio Calabró. Y a este asesinato le

siguieron inmediatamente el de cinco compañeros más en esa ciudad. Querían quebrar nuestra decisión de denunciar los preparativos golpistas, mientras trabajaban para sumar descontento popular con el desabastecimiento y con la confusión que sembraban las acciones terroristas, también de la Triple A, en una confrontación de aparatos ajena al pueblo.

Fue dramático denunciar ese golpe de Estado que se ponía en marcha, porque además hubo que en enfrentar en el seno del pueblo el trabajo de las fuerzas que primero apostaron al golpe institucional con el Presidente Provisional del Senado, Ítalo Luder; y después defendían al general Videla como un general “democrático antipinochetista”, según la dirección del Partido “Comunista”. O a quienes defendían a generales como Harguindeguy, que al frente del Ejército había comandado conjuntamente con la dirección de Montoneros el Operativo Dorrego en mayo de

1973, durante la presidencia de Héctor Cámpora.

Así jugaban en la interna de la dictadura con el sector de Videla y Viola, asociados a los intereses de la URSS socialimperialista, un sector terrateniente y de burguesía intermediaria, contra los sectores pro yanquis y de otras potencias, que tenían sus prisioneros en Massera, Camps, Menéndez y otros.

El golpe se impuso el 24 de marzo. Ese mismo día los trabajadores mecánicos de la planta de Santa Isabel hicieron un paro contra el golpe como parte de las medidas de lucha que, aunque aisladas, existieron desde el minuto cero de la dictadura. Esa misma madrugada René Salamanca era secuestrado. Casi un mes después César Gody Álvarez, secretario de la zona de Córdoba, también era secuestrado y desaparecido.



El PCR y el CR-PMLM

El Comunismo Revolucionario-Partido Marxista Leninista Maoísta (CR-PMLM) se constituyó en 2015 como la unificación de diversos afluentes que habíamos roto con el Partido Comunista Revolucionario (PCR) a partir del 2013. Desde este lugar reivindicamos la experiencia histórica del PCR desde su fundación en 1967 frente a los preparativos golpistas y contra la dictadura.

En todo ese período (y luego también) ha habido lucha de líneas, aciertos y errores. Pero había predominado una línea justa. Sin embargo, en los últimos años ha pasado a ganar en la dirección del PCR una línea antagónica con los objetivos revolucionarios, tal como hemos denunciado en nuestros documentos y por lo cual rompimos.



La dictadura

La dictadura vino para imponer una política económica en favor de los imperialistas, los monopolios y los terratenientes de conjunto, en contra de los intereses de los trabajadores, del pueblo y de la Argentina. Los salarios fueron congelados y pasaron de representar el 43% del PBI en 1975 al 25% en 1977, tras ser devorados por la inflación.

Para hacer pasar esta política impuso un régimen de terror sobre la clase obrera y el pueblo. Se suprimió el funcionamiento republicano y las garantías constitucionales. Las Fuerzas Armadas encabezaron la represión interior y se instauró el método de las “desapariciones” de miles de dirigentes y luchadores obreros y populares, además del encarcelamiento de muchos otros miles “a disposición de la Junta de Comandantes”. Así, las fuerzas y partidos populares y revolucionarios fueron perseguidos con saña.

Además de la detención de Isabel Perón hasta julio de 1981 y su posterior asilo en España, fueron encarcelados durante varios años algunos gobernadores e intendentes del gobierno destituido. También una parte de los dirigentes sindicales del peronismo. Otros, como Jorge Triaca (padre del actual ministro de Trabajo), organizaron el

colaboracionismo con la dictadura desde la CGT-Azopardo. También fue premiado por la dictadura el gobernador de la provincia de Buenos Aires Victorio Calabró, que había participado de los primeros intentos de golpe institucional junto a Ítalo Luder durante 1975 y participó de los preparativos golpistas en favor de la Junta Militar.

Si bien algunos militantes radicales de base fueron desaparecidos, la UCR definió inicialmente ubicarse “en la vereda de enfrente pero sin tirar piedras”. Aunque en los hechos aportó intendentes tras la destitución de las autoridades constitucionales en alrededor de 500 localidades del país.

La cúpula de la Iglesia Católica participó de los planes golpistas y apoyó a la dictadura. El golpe vino a terminar también con los curas tercermundistas y la Teología para la Liberación. Así, muchos de los desaparecidos provienen también de esas filas.

El Congreso fue sustituido por la Comisión de Asuntos Legislativos (CAL), formada por un representante del Ejército, de la Marina y de la Fuerza Aérea, que pasó a dictar las “leyes”.

El plan económico de la dictadura apuntó a acentuar el rasgo agroexportador y productor de alimentos. Promovió

la importación indiscriminada y destruyó una parte importante de la industria nacional. A la vez que se bajaban las persianas de miles de talleres y pequeñas y medianas fábricas, la política financiera de la dictadura promovió el ingreso de créditos externos para que se capitalizaran y expandieran los monopolios como Bridas, Acindar, Celulosa Argentina, Banco Río, Alto Paraná, Minetti, Aluar, SOCMA (de Macri) y otros. También promovió el surgimiento de nuevas financieras y bancos, garantizándoles los depósitos desde el Banco Central y el ingreso de capitales golondrina para “la bicicleta financiera”.

Durante el inicio de la dictadura, bajo aquellas terribles condiciones, se fue desatando la lucha popular. Desde el movimiento obrero se producían, aunque dispersos, algunos paros de empresa, principalmente por salario, frente a los cambios en las condiciones de trabajo y despidos.

A pesar de las desapariciones de delegados y activistas, en septiembre del '76 los obreros de las automotrices del Gran Buenos Aires realizaron un paro conjunto que fue derrotado. El Ejército instaló tanques dentro del predio de la fábrica Ford, que recién fueron retirados cuando la guerra de Malvinas.

La lucha era muy dura. En la fábrica de camiones Mercedes Benz, las fuerzas represivas de la dictadura, en coordinación con la empresa y los jefes sindicales colaboracionistas, desaparecieron entre 1976 y 1978 al menos catorce miembros de la Comisión Interna.

En octubre del '76, los trabajadores de Luz y Fuerza efectuaron paros y una movilización en repudio al despido de 264 empleados de SEGBA. El 11 de ese mes, su secretario general Oscar Smith es secuestrado y desaparecido.

La “plata dulce” de las altas tasas de interés, la posibilidad de comprar productos que se importaban indiscriminadamente o de viajar al exterior, todo esto en base al endeudamiento externo, generó por un tiempo en algunos sectores populares de capas medias y de asalariados calificados la sensación de bonanza económica y del “deme 2”, que se terminaría en 1980 cuando toda la economía entró en crisis.



1977: El paro ferroviario y la ronda de las Madres de la Plaza de Mayo

En octubre de 1977 se produce el primer paro ferroviario contra la dictadura. En esa jornada es desaparecido nuestro compañero Manuel Guerra, "Quebracho".

La angustia y desesperación de los familiares de los desaparecidos que recorrían los despachos y juzgados presentando habeas corpus para saber el paradero, fue la base para que un conjunto de Madres, encabezadas por Azucena Villaflor, se congregaran en las cercanías de la Pirámide de Mayo y, ante el apremio policial de "circu-

len, circulen", comenzaron a dar vueltas a su alrededor. Así el 30 de abril de 1977 se formaban las Madres de Plaza de Mayo.

La desaparición, tortura y asesinato de dos monjas de nacionalidad francesa secuestradas junto a Azucena Villaflor y otros por parte de los grupos de tareas de la Armada a cargo del teniente Alfredo Astiz y comandados por el almirante Massera, desataron una reacción internacional que incluyó al gobierno de Francia.



1978: El Mundial de Fútbol y el intento de guerra contra Chile

En 1978 la Argentina fue sede del Mundial de Fútbol que organizó e instrumentó la dictadura. Esto le sirvió también para montar los preparativos para la guerra contra Chile, que alcanzó su pico de intensidad, incluyendo algunos enfrentamientos fronterizos, en la Navidad de 1978.

Los preparativos bélicos para la guerra contra Chile en 1978 por el control de las islas Picton, Lenox y Nueva del Canal de Beagle, y el traslado de miles de jóvenes conscriptos a la frontera, desató un gran movimiento por la paz. La Iglesia Católica participó de este movimiento y las multitudinarias movilizaciones a Luján de los años '78 y '79 tuvieron un importante papel.

Se marchaba al enfrentamiento y el derramamiento de sangre entre pueblos latinoamericanos bajo los designios dictatoriales de Pinochet y Videla, y en definitiva por los intereses imperialistas de las superpotencias EE.UU. y URSS,

que se movían detrás de este conflicto por el estratégico control del paso interoceánico.

La movilización popular y la mediación del Cardenal Zamoré como enviado Papal frenaron la guerra. Allí se expresó también la posición de varios países europeos interesados en desacelerar la guerra fría que se libraba entonces, en la perspectiva de una tercera Guerra mundial.



1979: Primer paro nacional y visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos



La situación económica empeoraba. El 27 de abril de 1979 la Comisión de los 25 () llamó al primer paro nacional contra la dictadura. A partir de esto se constituiría la CGT-Brasil. Fueron detenidos varios de los secretarios de esos gremios pero tuvieron que ser liberados. La lucha del movimiento obrero había dado un salto y entrado en una nueva etapa.

El 6 de septiembre de 1979, tras las crecientes denuncias internacionales contra la dictadura por las violaciones a los derechos humanos, visitó la Argentina la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). La Comisión se instaló en un inmueble en Avenida de Mayo al 600. Desafiando al terror, centenares de familiares de desaparecidos formaron una cola de casi cuatro cuadras esperando su turno para denunciar ante la Comisión su caso.

El mismo gobierno norteamericano que apuntalaba la dictadura de Pinochet en Chi-

le y otras en la región, y aun siendo parte de los que motorizaron el golpe y la represión, respaldaba la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos que golpeaba a la dictadura encabezada por Videla en Argentina. Esta disputa pudo ser aprovechada por el pueblo. La visita de la Comisión tuvo trascendencia nacional e internacional y limitó de ahí en más el mecanismo de las desapariciones.

Este enfrentamiento en el seno de la dictadura quedó aun más claro cuando posteriormente a la invasión de Afganistán por parte de la URSS en diciembre de 1979, durante la presidencia de Videla, la dictadura rompió el bloqueo cerealero resuelto por la ONU, que había sido impulsado por Estados Unidos condenando esa invasión. Argentina, que ya vendía cereales y carnes en gran cantidad a la URSS, pasó a ser su principal abastecedora, y se llevaron a cabo nuevos acuerdos económicos.

EEUU trabajó apuntalando a sectores dentro de la dictadura, como el del general Camps al frente de la provincia de Buenos Aires y otros. A la vez motorizaba desde la OEA la denuncia de la violación de los derechos humanos en la Argentina, apuntando principalmente contra el sector de Videla, que tenía la hegemonía en la dictadura. Por el contrario, en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, la URSS vetaba –acompañada por Cuba– las resoluciones contra la dictadura. Esto fue agradecido públicamente por el canciller de la dictadura Aguirre Lanari.

En definitiva, también así el pueblo aprovechó los enfrentamientos internacionales entre las dos superpotencias imperialistas de entonces, así como entre estas potencias y las potencias de Europa, que se expresaba en la lucha de distintos sectores y facciones dentro la dictadura.





1980: La crisis económica

Tras el vaciamiento fraudulento, en 1980 quiebran el BID, el Banco Oddone, Los Andes y otros, que eran parte de los nuevos bancos y financieras asociados principalmente al grupo de Videla y Martínez de Hoz, dentro del conjunto de grupos que disputaban el control del Estado y que incluía entonces las empresas públicas.

En los últimos años pasó a ser totalmente abierta la disputa en el interior de la dictadura entre el grupo del general Videla (comandante en Jefe del Ejército hasta el golpe y luego presidente) y del almirante Massera (comandante en Jefe de la Marina y miembro de la Junta) por el control de Papel Prensa. O del grupo del general Camps (gobernador de la provincia de Buenos Aires) y el de Videla por los bienes del Grupo Graiver. La dictadura fue despiadada para reprimir al pueblo. A la vez, en la disputa por el control del poder en su seno, en algunos casos también apeló al secuestro, la tortura de empresarios y los atentados entre facciones de las Fuerzas Armadas, que luego en los diarios aparecían como acciones subversivas. La constante resistencia popular, el creciente descontento

por la situación económica y la agudización de la lucha interna de los distintos sectores dentro de la dictadura forzaron la salida de Videla de la presidencia y de Martínez de Hoz del Ministerio de Economía. Asumió la presidencia el general Viola, hasta entonces comandante en Jefe del Ejército, y pretendió en base a la colaboración de una parte de las direcciones del peronismo, del radicalismo y del Partido "Comunista" (que venía respaldando al general Videla) montar una "Convergencia Cívico-Militar" que sostuviera a este grupo al frente de la dictadura por unos años más, en la perspectiva de ver la posibilidad de marchar a un proceso electoral.

En 1980 el Premio Nobel de la Paz es otorgado al argentino Adolfo Pérez Esquivel por su compromiso con la defensa de la democracia y los derechos humanos frente a las dictaduras militares en América Latina, lo que significó otro golpe internacional para la dictadura.

El 19 de marzo de 1980, la lucha incansable de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo lograba localizar y recuperar las dos primeras nietas, hijas de desaparecidos: Tatiana y Laura Britos.



El paro y movilización del 30 de marzo de 1982

El saqueo de las arcas públicas agravó aun más la situación económica y la disputa interna. El turno dictatorial de Viola duró seis meses y asumió el general Galtieri, hasta entonces comandante en Jefe del Ejército.

Tras desplazar al grupo de Videla y Viola de la presidencia, Galtieri buscó acercar la política internacional de Argentina a EEUU. Viajó en varias oportunidades. Además, envió asesores en contrainsurgencia e interrogatorios a Nicaragua para asesorar a los Contras que enfrentaban al gobierno sandinista en Nicaragua (que era respaldado por el imperialismo ruso en el contexto de la guerra fría), tras el derrocamiento del dictador pro yanqui Anastasio Somoza.

Pero en Argentina la situación económica seguía empeorando y crecían las formas de resistencia popular. Se abría paso también desde el arte y la cultura la denuncia y la lucha contra la dictadura. Crecía la ronda de las Madres de la Plaza y el movimiento se organizaba también en las provincias del interior y las localidades del Gran Buenos Aires.

El 9 y 10 de diciembre de

1981, las Madres y las Abuelas de Plaza de Mayo organizaron la Primera Marcha de la Resistencia, extendiendo por 24 horas la ronda semanal.

El 30 de marzo de 1982 la CGT Brasil convocó a un paro nacional con movilización. Las columnas se concentraron en Diagonal Norte, en inmediaciones de la Plaza de Mayo, y fueron reprimidas con gases lacrimógenos, desatándose la respuesta a piedrazos contra la Policía Montada. También en el interior hubo movilizaciones y en Mendoza fue asesinado el obrero José Benedicto Ortiz. El paro de los gremios convocantes fue efectivo y significó un nuevo salto de la lucha del movimiento obrero.





1982: La Guerra de Malvinas

El 2 de abril de 1982 las Fuerzas Armadas argentinas desembarcan en las Islas Malvinas y tras un enfrentamiento con el destacamento de las Fuerzas Armadas inglesas, en el que muere el Capitán Giachino, toman control de esas islas y de las Sandwich y Georgias del Sud. El 3 de abril el Consejo de Seguridad de la ONU emite la Resolución 502 que condenaba a la Argentina como país agresor, dándole luz verde al plan militar de Inglaterra.

Un conjunto de hechos tienden a hacer pensar que Galtieri y el sector de la dictadura que impulsó el desembarco, consideraron que el nuevo alineamiento internacional, más cercano a EE.UU. y distante de los acuerdos y políticas comerciales con la URSS adoptados por sus antecesores, podía ser la base de un apoyo de EE.UU. a algún tipo de salida acordada con Inglaterra, con respecto al control y soberanía sobre Malvinas.

Es necesario recordar que Inglaterra atravesaba una muy fuerte crisis económica y social que venía debilitando aceleradamente al gobierno conservador de Margaret

Thatcher. Lo concreto fue que EE.UU. envió a su secretario de estado Alexander High, con la propuesta de una soberanía compartida por los tres países, lo que le daba el control en definitiva a ellos, acompañados de manera subordinada por Inglaterra, su principal aliado en la OTAN.

Pero Thatcher rechazó de plano que Inglaterra fuera disminuida en su control de Malvinas y Ordenó zarpar a su flota con rumbo a Malvinas, distante a 13.000 Km. Además utilizó la guerra para imponerse también en su lucha doméstica, quebrando las huelgas mineras que la acosaban.

El 5 de abril Inglaterra lanza su flota a recolonizar las islas, y en ese contexto el 10 de abril se produce la multitudinaria concentración popular en Plaza de Mayo contra el colonialismo inglés, que desborda de hecho cualquier tipo de salida que EE.UU. estuviera dispuesto a bendecir. Bajo una gigantesca rechifla, se retira de la Casa Rosada el helicóptero del Secretario de Estado norteamericano. En esa situación, Galtieri optó por salir al balcón y mantenerse en una postura de confrontación con Inglaterra.

Inglaterra contó con el apoyo de EE.UU. y sus satélites y agentes durante el conflicto. Los enfrentamientos comenzaron el 30 de abril y durarían un mes y medio hasta la rendición de Puerto Argentino.

No es que una nación pequeña no pueda derrotar a un imperialismo. De hecho Vietnam derrotó a EE.UU. y Afganistán a la URSS en aquella época. Pero esto exigía, para empezar, no limitar el conflicto al plano militar y diplomático, sino expropiar todas las empresas y campos de Inglaterra en Argentina, desde donde incluso operaron sus fuerzas. Pero la dictadura no iba a llevar adelante este tipo de medidas. Peor aún, los sectores más asociados a EE.UU. e Inglaterra dentro de las Fuerzas Armadas de la dictadura se dedicaron al sabotaje, la desorganización y la desmoralización. Mientras los sectores videlistas veían en el fracaso de Galtieri la posibilidad de volver a controlar la Presidencia.

La movilización de masas contra los ingleses permitió una organización popular, en los barrios, los clubes, los colegios y las fábricas, que la dictadura no pudo impedir.

El heroísmo de muchos soldados, suboficiales, de una parte de la oficialidad en tierra, y de los pilotos desde el aire, disponiendo en algunos planos de tecnología avanzada, llegaron a asestarle duros golpes a la flota Inglesa, derribando 47 aeronaves y hundiendo 6 barcos, alcanzando a averiar al Portaviones "Invencible". Se presentó un duro combate contra el desembarco y el avance de las tropas inglesas, que en definitiva consumaron su nuevo acto abierto de colonialismo que incluyó el hundimiento del Crucero General Belgrano, fuera de la zona de exclusión y violando el tratado de Ginebra.

El enfrentamiento con Inglaterra fracturó a la dictadura y a las Fuerzas Armadas. Habían sido preparadas para la represión al pueblo, contra la insurgencia y luego para enfrentarse a Chile, y con esta guerra terminaban enfrentadas al imperialismo inglés apoyado por EE.UU., las dos principales potencias de Occidente.



Bignone, Cavallo y la estatización de la deuda

Tras la derrota y la rendición cayó Galtieri y asumió el general Bignone, proveniente del sector videlista. La situación económica seguía agravándose y a la lucha del movimiento obrero, democrático, se sumaron los estudiantes secundarios y universitarios. Creció el odio a la dictadura desde las reivindicaciones democráticas y desde el antimperialismo que multiplicó la propia guerra de Malvinas; aunque no necesariamente estas luchas convergieran, objetivamente golpeaban a la dictadura.

Y nuevamente el movimiento obrero fue el que más traccionó y unificó con sus paros y movilizaciones la lucha en el final de la dictadura. El 16 de septiembre de 1982 se produce una gran movilización a Plaza de Mayo convocada por la Multipartidaria, en la que es asesinado el obrero Dalmiro Flores.

El 17 de noviembre de 1982 se estatiza la deuda de los grandes grupos empresarios privados. Se estatizó la deuda privada por un monto aproximado de u\$s 15.000 millones. El Presidente del Directorio del Banco Central de la República Argentina era por entonces

Domingo Felipe Cavallo, quien luego tendría incidencia en otras etapas de fuerte crecimiento de la deuda pública de nuestro país. Muchos de los préstamos contraídos por las empresas privadas que generaron dicho monto, se trataban de meras registraciones contables entre las casas matrices y las sucursales radicadas en Argentina, es decir, auto-préstamos y maniobras fraudulentas. Al finalizar la dictadura, la deuda total sería de 45.000 millones de dólares.

1983: La salida negociada de la dictadura

A la vez la dictadura encabezada por Bignone en ese momento, se dedicó a pactar una retirada lo más ordenada posible, y condicionando mediante algunas proscripciones el proceso político. Además se dictó desde la CAL un “decreto-ley” de autoamnistía para protegerse, tras cometer los crímenes de la dictadura que incluyeron el secuestro, la tortura, violaciones, asesinatos y también el robo de bebés.

Desde sectores de la dirección del peronismo, Luder, que había trabajado para el golpe institucional, terminó como candidato a presidente por el PJ. Y Alfonsín, que había sido fotografiado en las periódicas cenas que organizaba el ministro del interior General Albano Harguindeguy durante los peores años de la dictadura, se lavó la cara y terminó siendo el candidato por la UCR.

Así la dictadura, tras enfrentar siete años de lucha popular que la hicieron retroceder hasta volverla insostenible, pudo sin embargo organizar el camino de su retirada convocando a elecciones para el 10 de diciembre de 1983.

Pero la lucha por justicia contra la impunidad no termi-

nó con la dictadura, continuó bajo los gobiernos constitucionales por el juicio y castigo a los culpables del genocidio y de los actos de gobierno contra el pueblo y la nación argentina.

Hoy a 40 años del golpe decimos: ¡30.000 compañeros detenidos-desaparecidos presentes! ¡Seguimos luchando por la liberación nacional y social!

COMUNISTAS REVOLUCIONARIOS ASESINADOS Y DESAPARECIDOS



Armando Ricciotti 10/10/1974
Detenido y asesinado por la policía en una manifestación en Capital Federal convocada por la FUA.



Ana María Cameira 13/5/1975
Asesinada por bandas golpistas del gobernador Calabró en La Plata. Trabajadora social.



Herminia Ruiz 13/5/1975
Asesinada por bandas golpistas del gobernador Calabró en La Plata. Enfermera del Hospital San Juan de Dios en La Plata.



Luis Márquez 27/10/1975
Secuestrado en Córdoba. Obrero mecánico de Transax. Secretario zonal de la JCR.



René Salamanca 24/3/1976
Secuestrado en Córdoba el mismo día del golpe de Estado. Secretario general del SMATA Córdoba y miembro del Comité Central del PCR.



Daniel Winer 29/11/1974
Secuestrado en la Facultad de Ingeniería UBA y luego asesinado. Secretario gremial del Centro de Estudiantes.



Carlos Polari 13/5/1975
Asesinado por bandas golpistas del gobernador Calabró en La Plata. Trabajador municipal y estudiante de psicología.



Guillermo Gerini 22/5/1975
Asesinado por la policía en La Plata. Arquitecto y docente UNLP.



Manuel Álvarez 17/1/1976
Secuestrado en Famailá, Tucumán. Obrero textil de Grafanor.



César Gody Álvarez 23/4/1976
Secuestrado en Capital Federal y asesinado días más tarde. Secretario zonal de Córdoba y miembro del Comité Central del PCR.



Enrique Rusconi 7/12/1974
Asesinado en su domicilio en Tolosa, La Plata. Miembro del Comité Zonal de La Plata.



David Lesser 13/5/1975
Asesinado por bandas golpistas del gobernador Calabró en La Plata. Estudiante de odontología UNLP.



Patricia Inés Tosi 17/6/1975
Secuestrada de su domicilio en Capital Federal. Estudiante de Filosofía y Letras UBA.



Mario Susso 20/3/1976
Secuestrado y asesinado en Mendoza. Estudiante de la UTN.



María Eugenia Irazuzta 30/4/1976
Detenida en Córdoba. Colaboradora de la dirección zonal.



Rodolfo Willimberg 8/7/1976
Secuestrado en la vía pública. Obrero de Ford y miembro de la dirección zonal de San Martín, conurbano bonaerense.



Orlando Navarro 10/9/1976
Secuestrado de su domicilio en Santa Fe. Militante universitario y abogado.



Jorge Andreani 5/7/1977
Secuestrado en La Plata. Estudiante de medicina UNLP.



Hugo Garelik 29/11/1977
Secuestrado en Mar del Plata. Estudiante de psicología.



Miguel Ángel Spinella 14/9/1978
Secuestrado de la pensión donde vivía. Estudiante de biología UBA.



Ana Sosa 8/8/1976
Detenida junto a Ángel Manfredi en la Colonia 1 del ingenio Concepción, Tucumán. Docente y miembro del comité zonal.



Raúl Molina 5/10/1976
Detenido en Córdoba. Presidente del Centro de Estudiantes de Arquitectura.



Manuel Guerra, Quebracho 1/11/1977
Secuestrado en Buenos Aires. Miembro del Comité Central de la JCR.



Américo Eiza 2/12/1977
Secuestrado en Mar del Plata. Empleado de comercio y estudiante de Humanidades.



Daniel Bendersky 16/9/1978
Secuestrado en Capital Federal. Estudiante de Ciencias Exactas y Naturales UBA.



Ángel Manfredi 8/8/1976
Detenido junto a Ana Sosa en la Colonia 1 del ingenio Concepción, Tucumán. Obrero ferroviario, secretario zonal y miembro del Comité Central del PCR.



Eugenio Cabib 11/11/1976
Secuestrado de su domicilio en Capital Federal por una comisión que se identificó como del Ejército Argentino.



Sofía Cardozo 3/11/1977
Secuestrada junto a otros compañeros de trabajo durante la lucha de los obreros de Lozadur, donde era empleada.



Antonio Satuto 28/7/1978
Secuestrado en La Plata junto a su compañera María. Obrero naval y estudiante de ingeniería.



Miguel Magnarelli 1/9/1976
Secuestrado en Escobar. Obrero mecánico de Ford y secretario de la Zona norte del Gran Buenos Aires de la JCR.



Gabriel Porta 25/11/1976
Secuestrado en Capital Federal. Estudiante de Agronomía UBA.



Juan Telmo Ortiz 14/11/1977
Secuestrado en Mar del Plata. Obrero del pescado.



María Ortiz de Satuto 28/7/1978
Secuestrada en La Plata junto a su compañero Antonio. Estudiante de Artes Visuales en Mar del Plata.

PRESENTES!

LOS GOBIERNOS CONSTITUCIONALES Y LOS GENOCIDAS

La continuidad de los mandos militares y jueces de la dictadura

Constituido el gobierno constitucional de Alfonsín el 10 de diciembre de 1983, un conjunto de organismos de Derechos Humanos y partidos políticos, entre ellos el Partido Justicialista, que tenía mayoría en el Senado, plantearon conformar una Comisión Bicameral para investigar a la dictadura y al terrorismo de Estado.

El 15 de diciembre de 1983 el Presidente Alfonsín, eludiendo ese pedido emite tres decretos. Uno, abrir el procesamiento de los dirigentes del ERP y Montoneros; dos, abrir el juicio a las Juntas Militares; y tres, la formación de una comisión de notables, la CONADEP, que se limitaría a investigar las desapariciones, entrevistando a familiares y sobrevivientes. El Tribunal para enjuiciar a la dictadura sería el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, basado en el Código de Justicia Militar. Por otra parte, el 29 de diciembre el Parlamento anuló la Ley de autoamnistía de la dictadura.

El conjunto del pueblo había tomado noción del alcance

que había tenido el accionar represivo y genocida de la dictadura. Las denuncias y la lucha popular desbordaban los márgenes presupuestos desde el Estado y el gobierno. Las Madres rechazaron aceptar políticamente que “los desaparecidos estaban muertos”, que eliminaba la responsabilidad del Estado en términos republicanos de encontrar a cada uno de los responsables homicidas. Y así surgió: “¡Con vida los llevaron, con vida los queremos!”. También se rechazaron las compensaciones económicas como método para evitar la Justicia.

La CONADEP

La CONADEP comenzó las entrevistas, y fue conminada por el Ministerio de Defensa del gobierno de Alfonsín a que entregara los testimonios recogidos al Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, basándose en que la reforma del Código de Justicia Militar de febrero, posterior a la formación de la CONADEP, establecía la competencia castrense. La CONADEP se dividió, un sector se negaba a entregar nada a las Fuerzas Armadas, y en febrero del '84, después de horas de discusión, y empatadas las posiciones, decidieron que en principio no entregarían nada.

La CONADEP difundió un video en julio que preanunciaba el contenido del Informe duro contra la dictadura. Esto alarmó al gobierno, que presionó a la Comisión con su estrategia de autoenjuiciamiento de los militares. Por el otro lado, las desafiantes declaraciones del Consejo Supremo autojustificando el accionar de la dictadura desafiaron a la CONADEP y al propio gobierno.

Finalmente, en medio de

grandes manifestaciones populares, triunfó la posición de que fuera la Cámara Federal Penal (civil) el tribunal de enjuiciamiento. En septiembre del '84 se publica el Informe “Nunca Más”, aunque sin los nombres de los represores denunciados, ni de los jefes de las zonas donde se encontraban los centros clandestinos que habían visitado. La posición de publicarlos quedó en minoría dentro de la Comisión. En el inicio del Prólogo del Informe de la CONADEP, al referirse los años previos a la dictadura, se desliza la idea de la lucha entre los dos demonios. Sin embargo, con respecto al período de la dictadura, en el propio Prólogo claramente se refiere claramente al terrorismo de Estado, al que se dedica todo el Informe.

Al tiempo que recibían el Informe como una conquista, en septiembre grandes manifestaciones continuaron exigiendo juicio y castigo a todos los culpables y que se publicaran los nombres de los represores, reiterando la necesidad de formación de una Comisión Bicameral.



El Juicio a las Juntas

La Cámara Federal comenzó el Juicio a las tres primeras Juntas Militares con audiencias públicas que se extendieron entre el 22 de abril y el 14 de agosto de 1985, realizándose las sentencias condenatorias el 9 de diciembre de 1985.

Así el Juicio a las Juntas fue por un lado una conquista limitada; por ejemplo el genocida general Harguindeguy, ministro del Interior de Videla, fue citado sólo como “testigo”. Las clases dominantes necesitaban cerrar el tema de los desaparecidos con un juicio a la cúpula y juzgando “los excesos de las Juntas”, porque gran parte del personal militar, particularmente de los altos mandos en ejercicio, habían participado del terrorismo de Estado.

Las leyes de Punto Final y Obediencia Debida

En diciembre de 1986 el gobierno de Alfonsín hizo aprobar en el Parlamento la “ley de punto final”, que establecía un plazo de 60 días límite para hacer denuncias, y a partir de ahí prescribirían los delitos para los que no fuesen denunciados. Algunos de los altos mandos en ejercicio, asociados al gobierno de Alfonsín, utilizaron su influencia política para ser borrados de las listas. La guerra de Malvinas había dejado fracturadas horizontalmente a las FF.AA., particularmente al Ejército. Y a la vez el gobierno de Alfonsín continuaba con la política de desmalvinización del último presidente dictatorial, el general Bignone, que no fue juzgado en el Juicio a las Juntas.

Ambos temas, de carácter opuesto, el de la represión antipopular y el de la guerra contra los ingleses, pudieron ser mezclados en la sublevación “carapintada” de 1987 protagonizada por oficiales intermedios y suboficiales, que exigieron al gobierno de Alfonsín una ley para que no

se juzgara a los cuadros inferiores. Desbordados por la sublevación los mandos militares asociados al alfonsinismo, el gobierno aprobó en 1987 la “ley de obediencia debida”. A partir de ahí, estas dos leyes fueron el instrumento jurídico para mantener paralizadas las acciones judiciales contra los genocidas.

El Banco Nacional de Datos Genéticos

Por otra parte en 1987 se crea, dependiente del Poder Ejecutivo, el Banco Nacional de Datos Genéticos, que pasa a cumplir un rol fundamental en la recuperación de los nietos, hijos de desaparecidos y para abrirle causas a sus apropiadores, siendo este un delito de lesa humanidad imprescriptible.



Los indultos

El gobierno de Menem profundizó la impunidad mediante una serie de indultos dictados a fines de 1989 y de 1990. Alcanzó a los comandantes de las Juntas condenados, a los demás represores con causas y condenas, y a Martínez de Hoz. También indultó a Firmenich —ex jefe de Montoneros—, de manera de presentar la impunidad como reconciliación enmarcada en la teoría de los “dos demonios”, que supuestamente así se “reconciliaban”. La lucha popular no se resignó, y las denuncias siguieron. Se redobló el esfuerzo por recuperar a los nietos, hijos de desaparecidos.

Sobre el final del menemismo, en el '98 vuelve a ser detenido por el robo de bebés y la desaparición de ciudadanos españoles el Almirante Massera, jefe de la Marina de la primera Junta de la dictadura. A la vez la represión a las puebladas va arrojando decenas de víctimas fatales bajo gobiernos constitucionales, entre ellas Teresa Rodríguez en 1997.

Durante el gobierno de De la Rúa se mantuvieron las leyes e indultos de impunidad, a la vez que el 19 y 20 de diciembre de 2001 caen asesinados bajo las balas de la represión policial en todo el país más de medio centenar de argentinos.



El Argentinazo y el quiebre de la impunidad

El Argentinazo del 2001 también fue un punto de inflexión para la impunidad de los crímenes de la dictadura y de los gobiernos constitucionales.

Durante la Presidencia provisional de Duhalde se produce la masacre de Puente Pueyrredón el 26 de junio de 2002, donde son asesinados Maximiliano Kosteki y Darío Santillán. La movilización popular rompió el encubrimiento de los crímenes, lo que derivó en una crisis política y en la convocatoria a elecciones en abril 2003.

Néstor Kirchner sale segundo en las elecciones con un 22% de los votos, pero asume con mucha debilidad tras la renuncia de Menem al balotaje, en un marco de masiva movilización y lucha popular que redobla sus reclamos también contra la impunidad. Así, en agosto de 2003 el Parlamento anula las leyes de Obediencia Debida y Punto Final.

La nulidad de las leyes de impunidad permitió seguir el proceso contra unos 1.100 imputados por delitos de secuestro, tortura, el homicidio y la desaparición de miles de personas. A la vez, esto cerró jurídicamente los pedidos de

extradición para ser juzgados en el extranjero que pesaban sobre varios represores, ya que ahora podían ser condenados en Argentina. Estos pedidos de extradición pesaron en una parte de las clases dominantes y las FF.AA. y fue aprovechado por el pueblo que logró la anulación de las leyes de impunidad. Aunque recién en 2005 la Corte Suprema declaró inconstitucionales los indultos, permitiendo así que cientos de represores, civiles y militares, cuyos enjuiciamientos se habían interrumpido en 1986, fueran juzgados. Como parte de estos triunfos populares, hoy conocemos a la nieta número 117 y se conquistó la cárcel efectiva de una parte, aún muy pequeña, de los represores genocidas.

El problema es que las causas vinculadas no se unificaron y que la presentación de pruebas quedó a cargo de los denunciadores, escapando el Estado de su responsabilidad. Esto siguió siendo una ventaja para los represores. Así se produjo la segunda desaparición de Julio López el 18 de septiembre de 2006, un día previo a la sentencia del genocida Etchecolatz.



La cooptación oficialista

Los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner pretendieron apoderarse del balance de la lucha popular, de más de 20 años en ese momento, aun cuando habían sido parte del menemismo ya en Santa Cruz, desde donde tejieron una base económica y diversos vínculos políticos y militares. En un contexto también de nuevos alineamientos internacionales,

podieron cooptar para el oficialismo a una parte de las organizaciones de derechos humanos, incluso a una parte de las Madres de Plaza de Mayo y a las Abuelas. Pero otra parte de los organismos de derechos humanos y del movimiento popular no fueron cooptadas y se mantuvieron organizadas en el Encuentro Memoria Verdad y Justicia constituido en 1996.

La designación de Milani

Pero aquí también la verdadera esencia de su proyecto empezó a quedar claramente en evidencia con la designación del General Milani, denunciado por la desaparición del conscripto Alberto Ledo, como comandante en Jefe del Ejército. También con el Proyecto X de la Gendarmería, con la cadena a perpetua pendiente de la apelación de los petroleros

de Las Heras, con la condena a 18 docentes y tres camioneros en Tierra del Fuego. Pero nuevamente fue la lucha popular la que forzó la renuncia de Milani en 2015. Los 33 asesinatos con motivo de la protesta social durante los mandatos kirchneristas también son un hecho irrefutable del carácter de su gobierno y del que sigue teniendo el Estado.



Macri y la dictadura

Acercándose el 40 Aniversario del golpe, Macri como Presidente ha hecho público su balance del Proceso de Reorganización Nacional al decir: "Nunca más violencia institucional y política". Él no la llama dictadura, ni la condena como terrorismo de Estado, ni genocidio. Con esta formulación sutilmente hace reaparecer la teoría de los dos demonios, porque así pareciera que a la violencia política de unos, vino la violencia institucional de otros.

No es ingenuo. Su apreciación diluye el sistemático plan impulsado desde la dirección de las Fuerzas Armadas del Estado para la desaparición de personas y su alojamiento en campos de concentración, la tortura, la violación, el homicidio y el robo de bebés. Y borra el objetivo de esa acción de Estado: beneficiar a un puñado de monopolios y terratenientes, como lo fue su padre Franco Macri y muchos otros, con la estatización de la deuda de empresas y bancos privados en 1982.

También el designado Ministro de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires, Darío Lopérfido, ex secretario de Medios del nefasto gobierno de De la Rúa, se hizo notar al afirmar que: "Los desaparecidos no

eran 30.000 sino 7.000". Una provocación al movimiento popular, por lo que exigimos junto a todo el movimiento cultural de la ciudad, su renuncia. Pero pasan los días...

Ahora ha trascendido la idea del gobierno de transferir a arresto domiciliario a los genocidas de más de 70 años que cumplen condena. Una medida que podría ser el primer paso en el sentido del editorial del diario oficialista La Nación, días después del triunfo de Macri en el balotaje. Editorial que concitó no sólo el mayor de los repudios desde las fuerzas democráticas en general, sino de los propios trabajadores de ese medio.

Absolución de los 28 docentes y camioneros fueguinos

En diciembre del año pasado la "Justicia" fueguina condenó en primera instancia a 28 trabajadores docentes y camioneros a raíz del conflicto paritario que protagonizaron en 2013, cuando los docentes lograron un 42% de aumento salarial.

Los 28, que recibieron condenas entre 8 meses a 4 años, fueron acusados de lesiones y atentado a la autoridad durante la represión policial a los trabajadores en 2013 ante la Casa de Gobierno fueguina. Las acusaciones habían sido presentadas por funcionarios del entonces gobierno de Fabiana Ríos luego de haberse llegado al acuerdo.

Una de las penas más al-

tas fue para Horacio Catena, secretario general del SUTEF y de CTA Autónoma de Tierra del Fuego, quién fue condenado a dos años en suspenso. Dos camioneros cumplirían prisión efectiva. Las "pruebas" utilizadas fueron testimonios armados desde el gobierno provincial y videos editados por la policía pero cuyas imágenes en realidad no comprueban ninguna de las acusaciones. En esta primera instancia fueron absueltos cinco trabajadores acusados.

No a la exoneración

En paralelo, el gobierno de Fabiana Ríos en 2013 abrió sumarios y firmó en su último día

de gobierno la exoneración de 17 docentes, todos ellos delegados gremiales. Este procedimiento administrativo se encuentra ahora en manos de la gobernadora Rosana Bertone, que ha declarado recientemente que ratificaría la exoneración de Horacio Catena.

Las acusaciones para la exoneración están armadas y fundamentadas del mismo modo que la causa judicial. Pero el procedimiento de exoneración pesa incluso sobre los cinco docentes que habían sido absueltos.

Campaña de solidaridad

Se viene llevando adelante

una campaña nacional por la absolución de los trabajadores fueguinos y por la no exoneración de los docentes. En tal sentido se ha desplegado una amplia movilización en Tierra del Fuego en torno al juicio y se ha constituido el Comité por la Absolución de los Docentes y Camioneros Fueguinos (www.facebook.com/ABSOLUCION-deDOCENTESyCAMIONEROS-deTDF).

Los intentos de amedrentar la lucha docente han sido infructuosos. Prueba de esto es la enorme lucha que vienen llevando adelante los trabajadores fueguinos contra el ajuste en Tierra del Fuego.



FUERA OBAMA DE ARGENTINA! NO AL AJUSTE DE MACRI Y LOS GOBERNADORES!

A 40 años del golpe: Seguimos luchando!

- ★ Cárcel común y efectiva a todos los genocidas.
- ★ Apertura de todos los archivos de la dictadura.
- ★ Restitución de la identidad de los jóvenes apropiados.
- ★ No al protocolo represivo. Derogación de la Ley Antiterrorista y del Proyecto X.
- ★ Absolución de los petroleros de Las Heras.
- ★ Absolución de los docentes y camioneros de Tierra del Fuego. No a la exoneración.
- ★ No a la detención de Milagros Sala por realizar un acampe.
- ★ Cierre de causas a los más de 5.000 luchadores populares procesados.
- ★ Basta de ajuste, saqueo y represión.
- ★ No al pago de la deuda ilegítima y usuraria.

COMUNISMO 
REVOLUCIONARIO 
Partido Marxista Leninista Maoísta

comunismorevolucionario.org